

Perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género.

Monografía para optar por el título de Psicólogo

Jair Alexander Gutiérrez Palacios
ID: 849736
Andrea Ávila Rodríguez
ID:863961

Olga Lucía Castillo Gavilán
Directora

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Rectoría Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Psicología modalidad Distancia

Fecha 7 agosto de 2025

Resumen

Antecedentes:

La violencia de género es un fenómeno complejo que afecta a individuos y comunidades en múltiples niveles, y su comprensión exige el análisis de variables individuales, sociales y culturales. Los antecedentes teóricos y empíricos señalan la importancia de estudiar tanto las características psicológicas de los agresores como los factores contextuales que rodean los episodios de violencia, dada su alta prevalencia y las graves consecuencias para las víctimas.

Métodos:

El presente trabajo se basa en una revisión documental que analiza literatura científica especializada sobre perfiles psicológicos de agresores en casos de violencia de género. Se seleccionaron y examinaron estudios que identifican variables asociadas al ejercicio y vivencia de la violencia, así como textos que abordan mecanismos protectores y factores de riesgo vinculados a tales conductas.

Resultados:

La revisión de la literatura permite identificar diversas variables que incrementan la vulnerabilidad al ejercicio o la vivencia de la violencia de género, tales como antecedentes personales de violencia, consumo de sustancias, y la presencia de actitudes y creencias sexistas. Además, se destacan ciertos factores que pueden actuar como mecanismos protectores frente a la perpetuación de la violencia.

Discusión:

Se concluyó que conocer el perfil psicológico y los factores implicados en la violencia de género resulta fundamental para el diseño de estrategias eficaces de prevención e intervención.

Abordar estas problemáticas desde un enfoque integral puede contribuir a reducir la incidencia y el impacto de la violencia, mejorando la atención y protección a las víctimas.

Palabras clave:

Violencia de género, perfil psicológico, agresores, factores de riesgo, mecanismos protectores.

Abstract

Background:

Gender-based violence is a complex phenomenon that affects individuals and communities on multiple levels, and understanding it requires the analysis of individual, social, and cultural variables. Theoretical and empirical background highlights the importance of studying both the psychological characteristics of perpetrators and the contextual factors surrounding episodes of violence, given the high prevalence and serious consequences for victims.

Methods:

This work is based on a documentary review that analyzes specialized scientific literature on the psychological profiles of perpetrators in cases of gender-based violence. Studies were selected and examined to identify variables associated with the exercise and experience of violence, as well as texts addressing protective mechanisms and risk factors linked to such behaviors.

Results:

The literature review identifies various variables that increase vulnerability to the perpetration or experience of gender-based violence, such as personal histories of violence, substance abuse, and the presence of sexist attitudes and beliefs. In addition, certain factors that can act as protective mechanisms against the perpetuation of violence are highlighted.

Discussion:

It is concluded that understanding the psychological profile and the factors involved in gender-based violence is fundamental for designing effective prevention and intervention strategies. Addressing these issues from a comprehensive approach can help reduce the incidence and impact of violence, improving support and protection for victims.

Keywords:

Gender-based violence, psychological profile, perpetrators, risk factors, protective mechanisms.

Contenido

Resumen	2
Abstract	4
Introducción	8
Planteamiento del problema	9
Justificación	10
Antecedentes teóricos	11
Formas de Pensamiento Distorsionadas y Creencias Disfuncionales que Impulsan la Agresión	14
Componentes Clave de los Modelos Biopsicosociales en la Agresión	16
Rasgos de Personalidad Específicamente Asociados a la Violencia de Género	20
Objetivos	22
Objetivo General	22
Objetivos Específicos	22
Diseño Metodológico	23
Línea de investigación	23
Tipo de investigación	25
Técnicas de recolección de información	28
Técnicas de análisis de información	29
Consideraciones éticas	32
Resultados y análisis	34
Conclusiones	48
Referencias	51

Lista de figuras

Figura 1. Jerarquía de teoría de violencia de género	35
Figura 2. Jerarquía violencia de género	35
Figura 3. Jerarquía de factores de riesgo y protección	36
Figura 4. Factores que contribuyen al perfil psicológico del agresor	37
Figura 5. Variables contextuales y sociodemográfica	37
Figura 6. Tipologías de agresores	38
Figura 7. Estrategias de intervención y prevención	39
Figura 8. Estudios revisados en las bibliografías	46

Lista de tablas

Tabla 1. Comparación entre revisión bibliográfica y principales hallazgos	41
---	----

Introducción

Desde una perspectiva comprensiva e interdisciplinaria, este informe sintetiza el desarrollo metodológico y analítico del proyecto investigativo centrado en la identificación y caracterización del perfil psicológico de los agresores en contextos de violencia de género. La problemática abordada reconoce una realidad compleja y multidimensional donde el análisis de la figura del agresor ha sido escasamente explorado frente a la atención masiva que ha recibido la víctima. Este desequilibrio se ha dejado sin examinar por múltiples factores que dan continuidad al fenómeno, especialmente aquellos asociados a los antecedentes personales, las características de personalidad, los contextos de crianza y los mecanismos de aprendizaje que perpetúan la conducta violenta (Dutton 1988).

El objetivo que guía esta revisión ha sido comprender de qué manera los factores psicológicos y antecedentes personales, influyen en la persistencia de las conductas violentas en los agresores de violencia de género. Asimismo, estos factores estructuran y sostienen los comportamientos agresivos a lo largo del tiempo, incluso después de procesos judiciales, intervenciones terapéuticas o rupturas relacionales (Martínez-León et al 2011).

Planteamiento del problema

A pesar de los avances en la atención y protección de las víctimas de violencia de género, persiste una brecha significativa en la comprensión del perfil psicológico de los agresores, especialmente en lo que respecta a los factores individuales, sociales y familiares que influyen en la persistencia de conductas violentas. Esta limitación en el conocimiento afecta la visión integral del fenómeno, al centrarse predominantemente en las víctimas y dejando de lado el análisis profundo del agresor.

Diversos estudios han identificado características comunes en los agresores, tales como impulsividad, baja empatía, distorsiones cognitivas, antecedentes de abuso infantil, trastornos de personalidad y consumo de sustancias (Osa-Subtil et al., 2024; Halty et al., 2023; Romero-Martínez, Lila & Moya-Albiol, 2019). Sin embargo, la literatura aún presenta debates sobre cómo interactúan estos factores y cuál es su peso relativo en la configuración y persistencia de conductas violentas. Esta falta de consenso evidencia la necesidad de profundizar en el análisis de dichos elementos, abordando específicamente de qué manera influyen en la continuidad de la violencia ejercida por los agresores.

En este contexto, la presente monografía se orienta a realizar una revisión narrativa de la literatura especializada, con el propósito de describir y analizar los principales factores psicológicos y antecedentes personales implicados en la conducta violenta de los agresores de género. De esta manera, se pretende organizar y sintetizar el conocimiento existente, identificar patrones y controversias relevantes, y ofrecer una comprensión más holística del fenómeno. La pregunta central que guía este análisis es: ¿De qué manera los factores psicológicos y antecedentes personales influyen en la persistencia de conductas violentas en los agresores de violencia de género?

Justificación

La presente investigación se fundamenta en la necesidad de profundizar en la comprensión del perfil psicológico predominante de los agresores en casos de violencia de género, especialmente a partir de los artículos científicos publicados entre 2015 y 2025. Aunque se han logrado avances en la atención y protección de las víctimas, persiste una brecha significativa en el análisis de los factores individuales, sociales y familiares que inciden en la persistencia de conductas violentas desde la perspectiva del agresor. Esta falta de conocimiento limita la eficacia de las intervenciones, perpetuando el ciclo de la violencia e impidiendo su erradicación (Bandura, 1986; Bronfenbrenner, 1987).

A partir de las investigaciones encontradas, el estudio tiene como propósito describir las principales características psicológicas y antecedentes personales comunes en los agresores de violencia de género, así como examinar los enfoques y hallazgos más relevantes de la literatura científica reciente sobre este perfil. Además, busca analizar el impacto de los factores individuales, sociales y familiares en el comportamiento del agresor, permitiendo identificar tendencias, vacíos y aportes para futuras investigaciones.

Este enfoque no pretende justificar la conducta violenta, sino contribuir al conocimiento necesario para comprender las raíces psicológicas y contextuales del agresor. De esta manera, se sientan bases para el desarrollo de estrategias de intervención más efectivas y adaptadas a las características particulares de los agresores, orientadas a la reducción de la reincidencia y la prevención de nuevas manifestaciones de violencia. Los aportes de esta investigación resultan relevantes tanto a nivel académico como social, ya que amplían el conocimiento científico sobre el perfil psicológico de los agresores de violencia de género. Este conocimiento es fundamental para orientar futuras investigaciones y, eventualmente, para el diseño de intervenciones más

eficaces, contribuyendo indirectamente a la protección de las víctimas y a la transformación social.

Por último, el enfoque teórico de esta investigación se fundamenta en una revisión integradora y actualizada de la literatura académica, desarrollada conforme a los lineamientos del programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Se analizarán estudios realizados en contextos penitenciarios, comunitarios y clínicos, principalmente en países de Latinoamérica y España, con el objetivo de identificar factores comunes y vacíos en los actuales modelos de intervención, aportando así una base sólida para el diseño de estrategias más efectivas dirigidas al perfil psicológico de los agresores

Antecedentes teóricos

La comprensión del fenómeno de la violencia de género ha evolucionado en las últimas décadas, ampliando el foco de atención más allá de las víctimas para incluir el análisis profundo del agresor y su configuración psicológica. En este marco, surge la necesidad de estudiar el perfil psicológico del agresor desde una perspectiva integradora, que permita entender los factores que propician, mantienen o agravan conductas violentas recurrentes.

El fenómeno de la violencia de género ha sido conceptualizado por organismos internacionales y la literatura científica como una manifestación de poder y control, ejercida fundamentalmente por hombres sobre mujeres, enmarcada en relaciones afectivas y sostenida por estructuras socioculturales patriarcales. Esta visión reconoce la multidimensionalidad del fenómeno, al abordar tanto los factores individuales como los contextuales que propician, perpetúan o agravan conductas violentas recurrentes.

Definición de Violencia de Género

La violencia de género se define como toda acción u omisión que genera daño físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial sobre una persona en función de su género, y que reproduce relaciones estructurales de desigualdad. Las expresiones más comunes incluyen:

- Violencia física: golpes, lesiones, agresiones.
- Violencia psicológica: amenazas, insultos, control, humillaciones.
- Violencia sexual: abuso, coerción, violación.
- Violencia económica y patrimonial: control de recursos, destrucción de bienes.
- Violencia simbólica: reproducción de estereotipos y normas sexistas en el discurso social y mediático.

Estas manifestaciones pueden coexistir y repetirse cíclicamente, generando un círculo vicioso de control y sometimiento.

Tipos, Dimensiones y Patrones de la Violencia de Género

Desde teorías feministas, de género y sociológicas, se reconoce que la violencia de género surge y se perpetúa a partir de normas sociales, patrones culturales patriarcales y creencias que legitiman la superioridad masculina. El análisis sociológico y legal subraya la importancia de los marcos normativos y la tipificación de delitos, mientras que la psicología aporta la comprensión de los factores personales que inciden en la génesis y mantenimiento de la conducta violenta.

La interseccionalidad, planteada por Crenshaw, explica cómo factores como raza, clase, etnia o discapacidad pueden incrementar la vulnerabilidad y agravar las experiencias de violencia, especialmente para mujeres en contextos de marginalidad o exclusión social.

Teorías Explicativas de la Violencia de Género

El marco teórico de la monografía se apoya en propuestas como:

- **Modelo ecológico de Heise:** El modelo ecológico plantea que la violencia de género resulta de la interacción de factores a varios niveles: individual, relacional, comunitario y social. Así, considera elementos como la historia personal (edad, sexo, antecedentes de conducta agresiva, trastornos psicológicos, adicciones), relaciones familiares y de pareja (ejemplo, haber crecido en ambientes violentos o presenciado violencia en el entorno cercano), así como normas sociales y culturales que perpetúan el desequilibrio de poder, sitúa también la violencia como resultado de la interacción entre factores individuales, relacionales, comunitarios y sociales.
- **Teoría del aprendizaje social (Bandura):** Plantea que la violencia es aprendida mediante la observación e imitación de modelos violentos, sobre todo en la infancia y adolescencia. Ver violencia en casa, en los medios o en su entorno, modela la idea de que el uso de la violencia es un medio válido para resolver conflictos o ejercer control; también subraya que la violencia es aprendida mediante la observación e imitación de modelos violentos en la infancia o adolescencia.
- **Teorías cognitivo-conductuales:** Las teorías cognitivo-conductuales nos ayudan a entender por qué la agresión se mantiene, especialmente en casos de violencia de género. Estas teorías sugieren que la agresión no surge sólo de lo que pasa afuera, sino de cómo la gente interpreta y procesa esa información. Dentro de este marco, ciertas

maneras de pensar, como las cogniciones misóginas y sexistas, junto con otras formas de pensamiento distorsionado, son clave para que la agresión se justifique y se repita. argumentan que las distorsiones cognitivas y creencias sexistas favorecen la justificación y persistencia de la conducta agresiva.

Formas de Pensamiento Distorsionadas y Creencias Disfuncionales que Impulsan la Agresión

En este enfoque, varias formas de pensamiento distorsionadas y creencias que no son saludables contribuyen a la agresión:

- **Creencias Misóginas y Sexistas:** Son la base para justificar la agresión en muchos casos de violencia de género. Incluyen ideas fijas sobre la inferioridad de las mujeres, el derecho de los hombres a controlar a sus parejas o la noción de que una mujer es propiedad de un hombre. Por ejemplo, pensar "las mujeres deben servir a los hombres", "una mujer tiene que obedecer a su marido" o "si mi pareja no me hace caso, tengo derecho a corregirla". Estas formas de pensar no solo deshumanizan a la víctima, sino que también refuerzan la idea de que la agresión es un medio válido para mantener el control o el poder.
- **Minimización:** Los agresores a menudo restan importancia a lo grave de sus acciones. Esto significa quitarle peso al daño causado, tanto físico como psicológico, o incluso negar que la agresión ocurrió. Frases como "no fue para tanto", "solo fue un empujón" o "ella lo exageró" son ejemplos de esta distorsión. Al minimizar el impacto de lo que hicieron, los agresores reducen su incomodidad y evitan sentirse culpables, lo que facilita que la agresión se repita.
- **Atribución Externa de la Culpa:** Esta distorsión implica que el agresor tiende a culpar a factores externos o a la víctima por su propia conducta agresiva. En lugar de aceptar su

responsabilidad, el agresor le echa la culpa a otros, diciendo cosas como "ella me provocó", "me obligó a hacerlo" o "no me dejó otra opción". Esta forma de atribuir la culpa desvía la atención de su propia responsabilidad y refuerza la idea de que la agresión fue una reacción justificada a lo que hizo la víctima.

- Celos Patológicos: Los celos patológicos son un tipo de pensamiento distorsionado que se caracteriza por ideas obsesivas, irracionales y desproporcionadas sobre la infidelidad o la pérdida de la pareja. Aunque los celos son una emoción humana normal, cuando se vuelven patológicos, pueden llevar a una necesidad incontrolable de controlar, vigilar y, finalmente, agredir. El agresor interpreta cualquier interacción de su pareja con otras personas como una amenaza, y los celos se usan como excusa para controlar y ejercer violencia, bajo la creencia distorsionada de que la agresión es necesaria para proteger la relación o evitar una traición imaginada.

Las teorías cognitivo-conductuales argumentan que para abordar la conducta agresiva, no solo hay que trabajar con los comportamientos visibles, sino también con las formas de pensar que los sustentan. Al identificar y cambiar estas formas de pensamiento distorsionadas y las creencias que no son saludables, especialmente las misóginas y sexistas, es posible romper el ciclo de la agresión y fomentar maneras de pensar y actuar más sanas.

- Modelos biopsicosociales: Los modelos biopsicosociales ofrecen una visión completa de la agresión. Estos modelos no se limitan a una sola causa, sino que integran factores biológicos, psicológicos y sociales para entender por qué una persona se vuelve agresiva y cómo esa conducta violenta puede prolongarse en el tiempo. Reconocen que la agresión es un fenómeno complejo, influenciado por la interacción de diversos elementos en la vida de un individuo, estos modelos también integran factores

biológicos, psicológicos y sociales en la comprensión del agresor y sus trayectorias violentas.

Componentes Clave de los Modelos Biopsicosociales en la Agresión

Para comprender mejor al agresor y sus patrones violentos, es fundamental considerar los siguientes aspectos:

- Aspectos Emocionales y Afectivos: La forma en que un individuo maneja sus emociones es crucial. Esto incluye la regulación emocional, o la capacidad de controlar y expresar las emociones de manera saludable. Los agresores a menudo muestran déficits en el manejo de la ira, experimentando explosiones de enojo intensas e incontrolables. También pueden presentar poca empatía, lo que les dificulta entender o compartir los sentimientos de los demás, facilitando la deshumanización de sus víctimas. La alexitemia, la dificultad para identificar y describir las propias emociones, también puede ser un factor, ya que la incapacidad de procesar sentimientos de frustración o estrés puede manifestarse en agresión.
- Historia de Vida y Experiencias de Apego: Las vivencias tempranas de una persona tienen un impacto profundo. Un historial de exposición a la violencia, ya sea como víctima o como testigo, puede normalizar la agresión y enseñar que es una forma aceptable de resolver conflictos. Las experiencias de apego inseguro en la infancia, donde no hubo una base segura o un cuidado consistente, pueden llevar a dificultades en la formación de relaciones interpersonales saludables, generando desconfianza, miedo al abandono y patrones de relación disfuncionales que pueden escalar a la agresión. Estas experiencias tempranas moldean las expectativas y reacciones de un individuo en sus relaciones futuras.

- Otros Factores Exacerbantes: Además de los elementos anteriores, existen otras condiciones que pueden intensificar la conducta agresiva. El abuso de sustancias, como el alcohol o las drogas, puede disminuir las inhibiciones, afectar el juicio y exacerbar la impulsividad, aumentando significativamente el riesgo de agresión. La presencia de trastornos de personalidad, como el trastorno antisocial o el trastorno límite de la personalidad, puede predisponer a comportamientos impulsivos, desregulación emocional y falta de remordimiento. Asimismo, el estrés crónico, la falta de habilidades de afrontamiento y un entorno social desfavorecido (por ejemplo, vivir en áreas con alta criminalidad, desempleo o redes de apoyo deficientes) también contribuyen a un mayor riesgo de violencia.

En definitiva, los modelos biopsicosociales nos muestran que la agresión es el resultado de una compleja interacción entre lo que sucede dentro del individuo (biología, emociones, pensamiento), sus experiencias pasadas y el contexto en el que vive. Abordar la agresión desde esta perspectiva integral permite desarrollar estrategias de intervención más efectivas y personalizadas.

Factores de Riesgo y Protección

La literatura identifica variables que aumentan la vulnerabilidad al ejercicio o vivencia de violencia, así como elementos que actúan como mecanismos protectores:

- Factores de riesgo: presencia de antecedentes de abuso o negligencia infantil, consumo de sustancias, trastornos de personalidad (especialmente los tipos antisocial, narcisista y borderline), contexto familiar disfuncional y ausencia de apoyo social o comunitario.

- Factores de protección: redes de apoyo, educación en igualdad y habilidades socioemocionales, inserción laboral estable, acceso a programas de intervención o prevención, y fortalecimiento de la autoestima.

Características Psicológicas y Comportamentales del Agresor

El estudio del agresor en el contexto de la violencia de género ha revelado un conjunto de rasgos psicológicos que se observan de forma recurrente. Estos abarcan aspectos emocionales, cognitivos y conductuales que contribuyen a la perpetuación de la violencia sistemática contra la pareja o expareja. Entre las características psicológicas y comportamentales más destacadas se encuentran:

- Impulsividad y Baja Tolerancia a la Frustración: Los agresores a menudo muestran una incapacidad para controlar sus reacciones inmediatas y una dificultad significativa para manejar situaciones que no salen como esperan. Esto se traduce en respuestas desproporcionadas y explosivas ante la mínima contrariedad, lo que puede escalar rápidamente a la agresión física o verbal.
- Déficit de Empatía y Pobre Regulación Emocional o Alexitimia: Una característica central es la limitada capacidad para comprender o compartir los sentimientos de la víctima. Esta falta de empatía facilita la deshumanización y reduce el remordimiento por el daño causado. Asimismo, muchos agresores luchan por identificar, expresar y manejar sus propias emociones (pobre regulación emocional o alexitimia), lo que puede llevarlos a recurrir a la agresión como única vía para liberar tensiones o comunicarse.

- Distorsiones Cognitivas Centradas en Roles de Género y Justificación del Castigo: Como se mencionó anteriormente, las distorsiones cognitivas son cruciales. Incluyen creencias arraigadas sobre la superioridad masculina, la sumisión femenina y la idea de que la violencia es un medio válido para "corregir" o "educar" a la pareja. Estas distorsiones les permiten racionalizar sus actos violentos, minimizando su gravedad y atribuyendo la culpa a la víctima.
- Baja Autoestima, Estilos de Apego Inseguros y Dificultades en Habilidades Sociales: Paradójicamente, detrás de una fachada de control, muchos agresores ocultan una baja autoestima. Esta inseguridad puede manifestarse como una necesidad patológica de control sobre la pareja. Sus estilos de apego inseguros, formados a menudo en la infancia por relaciones disfuncionales, contribuyen a una desconfianza generalizada, miedo al abandono y una dificultad para establecer relaciones íntimas y sanas. Estas carencias se suman a dificultades en habilidades sociales, impidiéndoles comunicarse de manera efectiva, resolver conflictos pacíficamente o negociar, recurriendo así a la coerción y la violencia.
- Alta Incidencia de Trastornos de Personalidad Antisocial y Narcisista: Un porcentaje considerable de agresores presenta trastornos de personalidad, siendo los más comunes el trastorno de personalidad antisocial (caracterizado por la falta de remordimiento, manipulación y desprecio por las normas sociales) y el trastorno de personalidad narcisista (marcado por una necesidad excesiva de admiración, grandiosidad y falta de empatía). Estos trastornos no solo aumentan el riesgo de violencia, sino que también suelen asociarse con una alta reincidencia y una mayor resistencia a los tratamientos tradicionales, lo que subraya la complejidad de su abordaje.

Rasgos de Personalidad Específicamente Asociados a la Violencia de Género

Es fundamental reconocer que los rasgos mencionados no son aislados, sino que a menudo se entrelazan formando patrones de personalidad que facilitan la agresión en las relaciones íntimas. Estos patrones pueden incluir:

- Rigidez y Autoritarismo: Una marcada inflexibilidad en sus pensamientos y una necesidad de imponer su voluntad, sin considerar otras perspectivas o necesidades.
- Intolerancia a la Crítica: Reaccionan de forma extrema a cualquier tipo de crítica o desacuerdo, percibiéndolo como un ataque personal que justifica una respuesta agresiva.
- Proyección: Atribuyen a la pareja sus propios defectos, inseguridades o intenciones negativas, desviando la responsabilidad de sus acciones.
- Dependencia Emocional Disfrazada de Control: Aunque ejercen control, en el fondo pueden sentir una profunda dependencia de la pareja, y la agresión se convierte en un intento desesperado de evitar el abandono o mantener a la otra persona bajo su órbita.

Diversos modelos han clasificado a los agresores en subtipos, como violentos generales, agresores con rasgos psicopatológicos o aquellos con bajo riesgo psicopatológico. Esta clasificación es vital porque destaca la necesidad de adaptar los programas de intervención según el perfil clínico y criminológico de cada caso, ya que un enfoque único no resulta efectivo para todos los agresores.

Modelos Integradores y Abordaje Multidimensional

El enfoque multidimensional es reforzado tanto desde el modelo ecológico como desde los aportes del análisis biopsicosocial. Esto implica considerar la interacción entre historia personal, rasgos emocionales y cognitivos, contexto familiar, factores sociales, culturales y legales. Los datos nacionales y regionales demuestran la prevalencia de hombres jóvenes, con bajo nivel educativo, consumo de sustancias, antecedentes de violencia familiar y falta de seguimiento judicial entre los perfiles más recurrentes de agresores.

El análisis de la reincidencia y resistencia al tratamiento revela la necesidad de intervenciones diferenciadas, programas de prevención integrales y monitoreo judicial efectivo, según las particularidades del perfil del agresor y el contexto sociocultural en que se sitúa.

Definición y Alcance del Perfil Psicológico

El perfil psicológico del agresor es un constructo analítico que identifica patrones cognitivos, emocionales y conductuales relevantes, permitiendo su diferenciación frente a otros tipos de violencia e intervención. Su alcance es fundamental para:

- Orientar la intervención clínica, judicial y forense.
- Evaluar el riesgo de reincidencia y adaptar programas personalizados de rehabilitación.
- Apoyar la formulación de políticas públicas, prevención primaria y acciones de protección a las víctimas.

Objetivos

Objetivo General

Analizar el perfil psicológico predominante de los agresores en casos de violencia de género, a partir de la revisión de la literatura científica publicada entre los años 2015 y 2025.

Objetivos Específicos

1. Describir las principales características psicológicas y antecedentes personales comunes en agresores de violencia de género, de los artículos científicos revisados.
2. Determinar los enfoques y hallazgos más relevantes de la literatura científica reciente sobre el perfil psicológico de los agresores de violencia de género, identificando tendencias, vacíos y aportes para futuras investigaciones.
3. Analizar y sistematizar los rasgos de personalidad que, según la literatura científica reciente, se asocian con mayor frecuencia a la conducta agresiva ejercida en situaciones de violencia de género, identificando los patrones predominantes y su relevancia en la comprensión del perfil psicológico del agresor.
4. Analizar el impacto de los factores individuales, sociales y familiares en el comportamiento del agresor

Diseño Metodológico

Este apartado de diseño metodológico inicia retomando el problema central y la pregunta de investigación que guían la presente monografía: analizar el perfil psicológico predominante de los agresores en casos de violencia de género y comprender cómo los factores psicológicos y antecedentes personales influyen en la persistencia de conductas violentas. En este sentido, la pregunta de investigación que orienta el estudio es: ¿De qué manera los factores psicológicos y los antecedentes personales influyen en la persistencia de conductas violentas en los agresores de violencia de género? A continuación, se describe el enfoque seguido para la revisión de literatura, especificando los criterios de inclusión y exclusión empleados para la selección de artículos científicos (considerando elementos como año de publicación, tipo de estudio, modelo teórico e idioma), así como el procedimiento detallado para la recolección y análisis de la información, con el fin de garantizar rigor, transparencia y pertinencia en la construcción de los hallazgos.

Línea de investigación

La presente investigación se inserta en la línea de Comportamiento, Cognición y Desarrollo Humano, con énfasis en la comprensión de los procesos psicológicos y conductuales relacionados con la violencia de género y el perfil del agresor. Esta línea permite analizar la interacción entre factores individuales, sociales y contextuales que inciden en el desarrollo de patrones violentos, facilitando el estudio integral de variables como la personalidad, las distorsiones cognitivas, la impulsividad, antecedentes familiares y el aprendizaje social. En el marco del presente trabajo de monografía, la revisión sistemática constituye una herramienta metodológica central para la construcción de un análisis integral y fundamentado sobre el perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género. En este contexto,

la revisión sistemática trasciende la simple búsqueda bibliográfica y se concibe como un proceso riguroso, estructurado y ético, que permite organizar, depurar y evaluar la evidencia disponible a partir de criterios predefinidos, con el objetivo de minimizar sesgos y robustecer la validez de las conclusiones obtenidas.

La aplicación de la revisión sistemática en este proyecto tiene como propósitos fundamentales:

- Identificación, organización y síntesis de la literatura relevante: Se seleccionarán y analizarán publicaciones científicas que aborden las características psicológicas, emocionales y comportamentales de los agresores en el contexto de la violencia de género, incluyendo aspectos como la impulsividad, distorsiones cognitivas, rasgos de personalidad, estilos de apego, gestión emocional y factores sociales y contextuales.
- Análisis crítico de la calidad metodológica: Cada estudio seleccionado será evaluado en términos de su rigor metodológico, pertinencia y limitaciones, permitiendo distinguir aportes robustos de aquellos que presentan debilidades en su diseño o interpretación. Esto es fundamental para fortalecer la confiabilidad de los hallazgos y delimitar los alcances del conocimiento disponible.
- Identificación de patrones, hallazgos recurrentes y divergencias: El proceso de síntesis de la literatura permitirá delimitar los principales rasgos y factores psicológicos que caracterizan al agresor en diversos estudios, reconociendo tanto los consensos como las áreas de debate o inconsistencias presentes en la evidencia científica.
- Detección de vacíos, limitaciones o áreas poco exploradas: El carácter sistemático de la revisión posibilita reconocer lagunas en la investigación actual, así como preguntas relevantes que permanecen abiertas o insuficientemente abordadas, lo cual resulta clave para la justificación y delimitación del presente proyecto.

- Sustento empírico y teórico del marco conceptual y metodológico: Los resultados de la revisión sistemática contribuyen directamente a fundamentar el marco teórico, validan las variables seleccionadas y orientan la formulación de hipótesis y preguntas de investigación, garantizando pertinencia y rigor en el desarrollo del trabajo.

Esta perspectiva se articula con la sub-línea de Contexto, Acción y Salud Mental, que resalta la importancia de comprender el comportamiento humano desde la relación con el entorno, el desarrollo de capacidades individuales y colectivas, y la promoción del bienestar psicológico y social.

El proyecto, por tanto, se orienta desde una visión interdisciplinar y multifactorial, considerando la interacción de procesos cognitivos, emocionales, sociales y ambientales para la comprensión y abordaje del perfil del agresor. Esta integración garantiza que los hallazgos y propuestas estén fundamentados tanto en la evidencia empírica como en enfoques teóricos actualizados y pertinentes para el contexto social y psicológico de la violencia de género.

Tipo de investigación

Se adopta un enfoque cualitativo de tipo documental o bibliográfico, desarrollado como una monografía narrativa. Este tipo de estudio se caracteriza por recopilar, seleccionar, analizar e interpretar información relevante proveniente de fuentes científicas, teóricas y empíricas, con el propósito de profundizar en la comprensión de fenómenos complejos, como lo es el perfil psicológico de los agresores de violencia de género.

Según Reyes-Ruiz (2020), la investigación documental es una técnica dentro del enfoque cualitativo que “se encarga de recolectar, recopilar y seleccionar información de las fuentes relevantes disponibles, organizando los datos para desarrollar un análisis crítico y sistemático

del objeto de estudio”. En el ámbito de la psicología, este tipo de investigación resulta especialmente útil para explorar y contextualizar las diversas dimensiones del comportamiento humano a partir de la interpretación y discusión de hallazgos previos, teorías y modelos explicativos.

Respecto al diseño, la investigación cualitativa documental permite abordar problemáticas desde el análisis profundo de textos, artículos científicos, informes y documentos especializados, priorizando el significado, las experiencias y las interpretaciones sobre la cuantificación de variables. Este diseño, tal como señalan Hernández, Fernández y Baptista (2014), se distingue por su flexibilidad y capacidad de adaptación al contexto investigado, lo que posibilita construir conocimientos emergentes y contextualizados sobre la realidad estudiada. En el caso específico de la monografía narrativa, el proceso consiste en organizar, describir y analizar lo hallado en las fuentes científicas, generando una síntesis comprensiva de los enfoques y tendencias predominantes en la literatura. Así, optar por este tipo de investigación es pertinente para responder al objetivo general del proyecto, ya que permite examinar en profundidad la evidencia científica referente al perfil psicológico de los agresores de violencia de género, identificando patrones, vacíos y aportes clave para futuras investigaciones y para la práctica profesional en psicología.

Metodología

Para el desarrollo de esta monografía se adoptó una metodología cualitativa de revisión bibliográfica narrativa. Esta elección permite explorar de manera reflexiva y comprensiva los estudios disponibles sobre el perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género, sin seguir un protocolo rígido como en las revisiones sistemáticas, pero sí bajo criterios de rigor académico y organización.

Este enfoque posibilita realizar una revisión reflexiva, ordenada y comprensiva de los estudios científicos más recientes que abordan las características psicológicas, antecedentes personales y contextuales de los agresores, sin pretender probar hipótesis ni realizar análisis estadísticos, sino comprender y describir integralmente el fenómeno desde diferentes perspectivas teóricas.

La búsqueda de información se realizó en bases de datos científicas reconocidas, como Scopus, Redalyc, SciELO y Google Académico, utilizando palabras clave y operadores booleanos (por ejemplo: “perfil psicológico” AND “violencia de género” OR “agresores” AND “trastornos de personalidad”) para facilitar la identificación de investigaciones relevantes. Se recopila información de fuentes primarias y secundarias, incluyendo artículos científicos, informes institucionales y estudios de caso, seleccionados bajo criterios de relevancia, rigor metodológico, actualidad y enfoque en agresores de violencia de género.

La revisión incluye únicamente publicaciones en español e inglés, comprendidas entre 2015 y 2025, y excluye investigaciones centradas exclusivamente en víctimas o en aspectos jurídicos sin componente psicológico. Durante el proceso, se clasificaron los documentos seleccionados según temas abordados—factores psicológicos, socioculturales, antecedentes personales y tipologías de agresores—lo que permitió identificar patrones comunes en la literatura, así como vacíos y puntos de debate.

La información se sistematiza mediante una matriz documental que organiza los estudios según categorías como perfil psicológico, violencia de género, agresores y psicología jurídica forense, facilitando así un análisis comparativo y estructurado de enfoques, objetivos, resultados y fortalezas de cada fuente. Aunque los estudios revisados utilizaron a veces métodos cuantitativos o cualitativos, en esta monografía no se aplicaron técnicas propias de recolección de datos ni se realizó trabajo de campo. El análisis se centró en una lectura crítica, interpretativa y contextualizada de las fuentes seleccionadas, y herramientas como Mendeley

facilitaron la gestión bibliográfica y la organización documental, permitiendo identificar tendencias teóricas y metodológicas en la literatura especializada.

Técnicas de recolección de información

La recolección de la información para esta monografía se realizó mediante una matriz de análisis documental, diseñada con el propósito de organizar, clasificar y examinar los estudios relevantes sobre el perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género. Esta matriz permitió sistematizar los datos extraídos de cada fuente y facilitar su comparación, respetando el enfoque cualitativo y narrativo del trabajo.

Dentro de la matriz se registraron elementos clave como el autor, año de publicación, base de datos consultada, enfoque teórico y metodológico, población analizada, objetivos, resultados, implicaciones y referencias. De manera especial, se prestó atención a la descripción de las características psicológicas de los agresores, tales como rasgos de personalidad, historial de trauma, mecanismos de defensa y distorsiones cognitivas, aspectos fundamentales para comprender la persistencia de las conductas violentas.

Además, se dio relevancia a los estudios que abordan el fenómeno desde la psicología jurídica y forense, ya que este campo proporciona herramientas conceptuales y clínicas para analizar el comportamiento del agresor en contextos judicializados, penitenciarios o de evaluación pericial. Este enfoque resulta clave para enriquecer la comprensión del perfil psicológico desde una perspectiva aplicada y contextualizada.

El uso de esta matriz no solo organizó de forma eficiente la información, sino que también permitió realizar una lectura crítica, estructurada y ética del material revisado. En conjunto, esta estrategia de recolección fortaleció la coherencia metodológica de la monografía y facilitó la construcción de una visión integral sobre el agresor en el marco de la violencia de género.

Técnicas de análisis de información

La recolección de la información en esta monografía, titulada *"Perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género"*, se llevó a cabo mediante una matriz de análisis documental, construida específicamente para responder a la pregunta central de investigación: *¿De qué manera los factores psicológicos y antecedentes personales influyen en la persistencia de conductas violentas en los agresores de violencia de género?*

Como parte fundamental del proceso de análisis de la información, se elaboró y utilizó una matriz documental que constituyó la herramienta metodológica central para organizar y sistematizar los estudios seleccionados en la revisión narrativa. Esta matriz fue diseñada para asegurar una clasificación precisa de cada fuente siguiendo criterios predefinidos, tales como: autor, año de publicación, título del artículo, base de datos consultada, enfoque teórico, metodología empleada, tipo de población, objetivos, principales resultados y fortalezas de cada estudio.

El uso de esta matriz permitió:

- Garantizar la rigurosidad en la selección y el registro de los datos relevantes de cada investigación.
- Facilitar la comparación transversal entre estudios mediante categorías homogéneas, lo que permitió identificar tendencias teóricas y metodológicas predominantes.

- Distinguir elementos recurrentes y divergentes en el perfil psicológico del agresor de violencia de género, analizando tanto variables psicológicas (como trastornos de personalidad, impulsividad, baja empatía y distorsiones cognitivas) como factores contextuales y sociodemográficos.
- Apoyar la síntesis y el análisis crítico de los hallazgos, permitiendo evidenciar patrones comunes, vacíos en la literatura y enfoques innovadores presentes en los estudios revisados.

El análisis de la información en esta monografía se basó en un enfoque cualitativo, con un énfasis en la revisión narrativa de literatura científica y empírica publicada entre 2015 y 2025. Inicialmente, se llevó a cabo una extracción sistemática de datos a partir de artículos científicos, informes institucionales y estudios de caso, identificados en bases de datos reconocidas como Scopus, Redalyc, SciELO y Google Académico. Para garantizar la calidad y relevancia de la información recopilada, se seleccionaron únicamente investigaciones con criterios de rigurosidad metodológica, revisión por pares y orientación explícita hacia el estudio de los agresores de violencia de género en contextos variados (clínico, forense, social).

Los criterios de inclusión y exclusión jugaron un papel central en la organización y depuración del corpus documental. Se incluyeron fuentes en español e inglés que abordan variables como trastornos de personalidad, distorsiones cognitivas, impulsividad, antecedentes de maltrato infantil y factores sociofamiliares, excluyendo artículos centrados de forma exclusiva en víctimas o en dimensiones jurídicas desvinculadas del análisis psicológico. La selección se llevó a cabo en dos etapas: primero, mediante la revisión independiente de títulos y resúmenes, y luego, con

la lectura completa de los textos preseleccionados para asegurar su pertinencia y profundidad teórica.

Para minimizar el sesgo de selección y fortalecer la transparencia del proceso, dos revisores participaron de manera independiente en la evaluación de los estudios, discutiendo y consensuando cualquier discrepancia en la inclusión o exclusión de documentos. Además, se valoró el riesgo de sesgo de cada estudio teniendo en cuenta la claridad metodológica, la replicabilidad, el reporte de limitaciones y los procedimientos utilizados para el control de variables. Solo se integraron estudios cuyos métodos y resultados pudieran ser comparados y contextualizados desde un enfoque psicológico.

La información extraída se sistematizó en una matriz documental que permitió organizar y agrupar los hallazgos en función de categorías analíticas clave: perfil psicológico del agresor, antecedentes personales, factores familiares y sociales, y el tipo de estudio realizado. Esta matriz facilitó la comparación transversal entre artículos, la identificación de patrones, vacíos temáticos, fortalezas metodológicas y tendencias teóricas. Además, se tabularon los resultados relevantes y se emplearon resúmenes y comentarios analíticos para cada fuente, lo que enriqueció la síntesis comprensiva y estructurada de los resultados.

Finalmente, la interpretación y presentación de los datos se realizó a través de un análisis cualitativo que integró tanto la discusión teórica como los principales desenlaces empíricos reportados por cada autor. Se puso especial atención en describir cómo las variables psicológicas y contextuales influyen en la persistencia de la conducta violenta, destacando aquellos estudios que brindan explicaciones relevantes para el perfil del agresor y la

heterogeneidad de sus manifestaciones. Se identificaron patrones recurrentes en la literatura, tendencias metodológicas y lagunas de investigación, lo que permitió avanzar hacia un análisis crítico y propositivo sobre el fenómeno de la violencia de género desde la perspectiva psicológica.

Consideraciones éticas

La investigación sobre el perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género exige un abordaje ético riguroso, dado el carácter sensible y las implicaciones sociales del tema. A continuación, se argumentan y fundamentan las principales consideraciones éticas, citando autores y organismos internacionales relevantes.

1. Principios éticos fundamentales

La monografía se adhiere a los cuatro principios clásicos de la bioética: no maleficencia, beneficencia, justicia y autonomía (Beauchamp & Childress, citados en Observatorio de Bioética, 2018).

- No maleficencia: Evitar cualquier daño directo o indirecto a las personas involucradas, incluso cuando el estudio es documental y no implica contacto con víctimas o agresores.
- Beneficencia: Promover el conocimiento para mejorar la prevención y atención de la violencia de género, contribuyendo al bienestar social.
- Justicia: Garantizar el trato equitativo y la no discriminación, reconociendo la vulnerabilidad de las víctimas y la complejidad del fenómeno, como lo señala la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021).

- **Autonomía:** Respetar la libertad y dignidad de las personas, asegurando que las investigaciones originales citadas hayan contado con consentimiento informado y manejo ético de la información.

2. Confidencialidad y protección de datos

La protección de la confidencialidad de los datos es esencial para salvaguardar la seguridad y privacidad de las personas referenciadas en los estudios analizados. La OMS recomienda que toda investigación sobre violencia de género garantice la confidencialidad y seguridad de la información, evitando riesgos de estigmatización o represalias. Esto implica anonimizar datos y utilizar fuentes públicas o autorizadas.

3. Enfoque de derechos humanos y perspectiva de género

La monografía asume un enfoque de derechos humanos, como recomienda el Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS, 2020), priorizando la eliminación de toda forma de discriminación y reconociendo la dignidad de las personas involucradas. Se evita la revictimización y se promueve una mirada integral, contextualizando los hallazgos en dimensiones sociales, culturales y económicas (Bronfenbrenner, 2015; Bandura, 2018).

4. Reflexión ética sobre el rol del investigador

Como advierte Huacuz Elías (2016), investigar violencia de género implica reconocer los riesgos y dilemas éticos que pueden surgir, incluso en estudios documentales. Es fundamental la autorreflexión sobre los propios sesgos y el compromiso con la integridad académica, evitando el plagio y citando correctamente todas las fuentes utilizadas, tal como exige el código deontológico y bioético del psicólogo en Colombia.

5. Uso responsable de los resultados

La OMS y otros organismos internacionales subrayan la responsabilidad ética de los investigadores de interpretar y difundir los resultados de manera adecuada, evitando conclusiones simplistas o estigmatizadoras. La monografía contribuye al debate académico y profesional, sin emitir juicios ni proponer intervenciones directas, sino enriqueciendo la comprensión del fenómeno y fundamentando futuras estrategias de prevención e intervención.

6. Consideraciones específicas sobre el agresor

El análisis del perfil psicológico del agresor debe superar miradas reduccionistas o exclusivamente punitivas, considerando la posibilidad de rehabilitación y la complejidad de los factores implicados (Pastor Bravo et al., 2022; Loinaz & Echeburúa, 2017). La literatura recomienda abordar al agresor desde una perspectiva integral, reconociendo tanto su responsabilidad como las variables individuales, familiares y sociales que inciden en su conducta.

Resultados y análisis

La presentación de los siguientes gráficos tuvo como finalidad ilustrar, de manera visual y comprensible, las principales tendencias, hallazgos y categorías de análisis identificados en la revisión de literatura sobre el perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género. Estos gráficos permitieron comparar variables clave, visibilizar factores de riesgo y protección, así como destacar la prevalencia y tipologías más relevantes expuestas en los estudios revisados. De este modo, se proporciona una visión integral y sintetizada que facilita la comprensión de los datos empíricos y teóricos, apoyando la interpretación y el análisis crítico que fundamenta el desarrollo del proyecto de investigación.

Jerarquía de Teorías de Violencia de Género

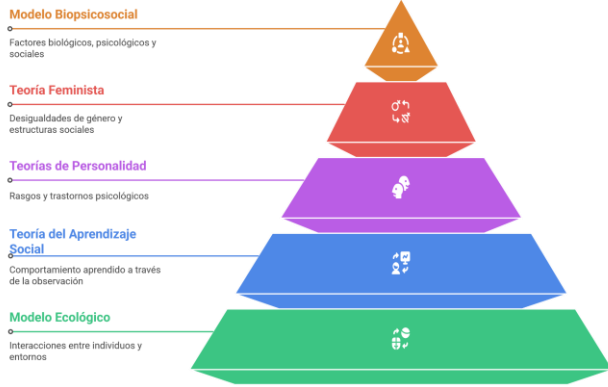


Figura 1. Jerarquía de teoría de violencia de género. Fuente propia

Las teorías explicativas de la violencia de género constituyeron el punto de partida para comprender la complejidad de este fenómeno, resaltando su carácter multicausal. Entre los enfoques destacados se encuentran las teorías sociológicas, como la teoría del aprendizaje social de Bandura y el modelo ecológico de Bronfenbrenner, que subrayan la influencia del entorno y las estructuras sociales; además, las teorías feministas enfatizan la raíz cultural y patriarcal de la violencia. Complementariamente, las teorías psicológicas y psicopatológicas abordan la influencia de rasgos individuales y experiencias traumáticas. En conjunto, estos modelos sostienen que la violencia de género surge de la interacción entre factores personales, sociales y culturales, haciendo indispensable adoptar una visión interdisciplinaria para su análisis e intervención.

Jerarquía de la Violencia de Género



Figura 2. Jerarquía violencia de género Fuente propia

La violencia de género se manifestó a través de diversas formas que trascienden lo físico e incluyen también dimensiones psicológicas, sexuales, económicas, patrimoniales y simbólicas. Entre los tipos más reconocidos se encuentran la violencia física (golpes, lesiones), la

violencia psicológica (humillaciones, amenazas, aislamiento), la violencia sexual (coacciones o agresiones de índole sexual), la violencia económica y patrimonial (privación de recursos o control del dinero), y la violencia simbólica (actos y mensajes que reproducen desigualdad y discriminación). Clasificar y reconocer estas variantes resulta fundamental para identificar situaciones de abuso y diseñar estrategias de prevención específicas y efectivas.

Jerarquía de Factores de Riesgo y Protección



Figura 3. Jerarquía de factores de riesgo y protección. Fuente propia

El riesgo de que se produzca violencia de género aumenta en presencia de factores individuales, familiares y comunitarios, como el consumo de sustancias, experiencias de abuso en la infancia, antecedentes familiares de violencia, pobreza, aislamiento social,

baja escolaridad y normas culturales de desigualdad. Por otro lado, los factores de protección son aquellos que disminuyen la probabilidad de victimización o perpetración, como la educación igualitaria, el acceso a redes de apoyo social, una autoestima alta, la autonomía económica y la oferta de servicios sociales accesibles y de calidad. Identificar estos factores es esencial para orientar intervenciones preventivas y fortalecer los recursos personales y ambientales que promueven relaciones libres de violencia.

El perfil psicológico del agresor de violencia de género se caracterizó por rasgos de personalidad como impulsividad, baja empatía, escasa tolerancia a la frustración, dificultades de regulación emocional, creencias sexistas y tendencia al control y la manipulación. Puede presentar trastornos



Figura 4. Factores que contribuyen al perfil psicológico del agresor. Fuente propia socioemocionales.

de personalidad, especialmente de tipo antisocial o narcisista, y antecedentes de dependencia emocional o consumo de sustancias. El análisis de estos rasgos permite comprender la persistencia de la conducta violenta y orientar programas de intervención enfocados tanto en la reestructuración cognitiva como en el fortalecimiento de habilidades

Variables contextuales y sociodemográficas



Figura 5. Variables contextuales y sociodemográfica
Fuente propia

Las variables contextuales y sociodemográficas incluyeron elementos como la edad, el nivel educativo, la situación laboral, el estado civil, la composición familiar y las condiciones socioeconómicas.

Diversos estudios han demostrado que la violencia de género se vincula frecuentemente a contextos de vulnerabilidad social y económica, presencia de antecedentes penales, consumo de alcohol o drogas, y antecedentes familiares de violencia. Estas variables contribuyen a la

identificación de grupos de riesgo y permiten adaptar las intervenciones a los contextos específicos de cada comunidad o región.

Tipologías de Agresores



Existen diferentes tipificaciones de los agresores de violencia de género, basadas en el alcance de su violencia, el perfil psicológico y la reincidencia. Entre las más

citadas, la tipología de Holtzworth-Munroe y Stuart clasifica a los agresores como limitados al ámbito familiar,

borderline/disfóricos y violentos en general o antisociales. Esta clasificación ayuda a diferenciar estrategias de abordaje y tratamiento, ya que cada subgrupo presenta características y necesidades particulares en términos de intervención y prevención.

Figura 6. Tipologías de agresores.
 Fuente propia

Las estrategias para intervenir y prevenir la violencia de género deben ser multidimensionales,



abarcando educación en igualdad de género, refuerzo de marcos legales, atención integral a las víctimas y trabajo

específico con agresores.

Destacan intervenciones psicoeducativas, terapia

cognitivo-conductual,

programas de seguimiento

judicial y medidas comunitarias como campañas de sensibilización.

Figura 7. Estrategias de intervención y prevención

Fuente propia

teléfono: 01 8000 936670

www.uniminuto.edu

La colaboración multisectorial y la adecuada formación de los profesionales son indispensables para lograr una prevención efectiva y promover una transformación cultural orientada a la equidad.

En primer lugar, los resultados evidenciaron una alta prevalencia de trastornos de personalidad, especialmente los de tipo antisocial y narcisista, entre los agresores de violencia de género. Los estudios revisados en la matriz documentan cómo estos trastornos se asocian significativamente con la reincidencia, la baja eficacia de los tratamientos tradicionales y altos índices de impulsividad y consumo de sustancias. Además, se confirman déficits en la regulación emocional, baja empatía y la presencia de creencias sexistas y distorsiones cognitivas, aspectos que perpetúan la conducta violenta y dificultan la adherencia a programas de intervención. Esta información respalda los objetivos del proyecto referidos a la identificación de perfiles psicopatológicos predominantes y su impacto en la persistencia de la violencia.

En segundo lugar, los hallazgos subrayan el papel determinante de los factores contextuales, familiares y sociales como antecedentes de violencia en la infancia, disfunción familiar, pobreza y bajo nivel educativo en la caracterización del perfil del agresor y su riesgo de reincidencia. Los datos muestran que los agresores reincidentes presentan más frecuentemente antecedentes de exposición a violencia familiar y carencia de redes de apoyo, lo que refuerza la necesidad de integrar variables contextuales en las estrategias de intervención y prevención. Este resultado corresponde al objetivo de analizar la influencia de factores familiares y sociales, validando el enfoque ecológico y biopsicosocial adoptado en el marco teórico.

Asimismo, los resultados permiten caracterizar el perfil sociodemográfico de los agresores judicializados en contextos latinoamericanos, especialmente en Colombia, donde la mayoría de

los agresores son hombres jóvenes, con bajo nivel educativo, antecedentes penales y consumo de sustancias. Esta información fue obtenida a partir del análisis de bases de datos oficiales y evidencia empírica reportada en informes institucionales recientes. Tales hallazgos brindan un panorama realista de las características sociodemográficas predominantes, vinculándolas con factores de riesgo ya descritos y cumpliendo así con el objetivo de caracterizar el perfil del agresor en contextos locales.

Finalmente, se corroboró la existencia de distintas tipologías de agresores, entre ellas los violentos generales, los disfóricos/borderline y los familiares o normalizados, cada uno con patrones psicopatológicos y necesidades distintas en cuanto a tratamiento. La evidencia indica que los agresores con alta impulsividad y consumo de sustancias muestran mayor riesgo de reincidencia y baja adherencia a la intervención, lo que requiere programas diferenciados y personalizados.

Autor (Año)	Muestra	Tipo de estudio / metodología	Principales hallazgos sobre el perfil psicológico
Loinaz y Echeburúa (2017)	3,500 agresores judicializados (España, revisión sistemática)	Revisión sistemática, cuantitativo	Alta prevalencia de trastornos de personalidad, sobre todo antisocial y narcisista
Calvete y Fernández-González (2017)	28 estudios revisados, sin muestra directa	Revisión sistemática	Distorsiones cognitivas sexistas, minimización y justificación de la violencia
Fernández-Montalvo et al. (2019)	210 agresores en tratamiento penitenciario (España)	Cuantitativo, cuestionarios clínicos	Trastornos antisocial y narcisista, relación directa con reincidencia
González y Pérez (2022)	312 agresores reincidentes (Latinoamérica)	Cuantitativo, análisis de expedientes	Importancia de antecedentes familiares y sociales en la reincidencia
Guerrero-Molina (2020)	102 agresores condenados (España)	Cuantitativo, cuestionarios y entrevistas	Pensamientos distorsionados, baja autoestima y actitudes sexistas incrementan reincidencia
Londoño y Toro (2016)	80 agresores judicializados (Medellín)	Mixto, entrevistas y cuestionarios	Dificultad en regulación emocional y creencias sexistas
Vague Cardona (2025)	107 varones condenados (España)	Mixto, revisión sistemática y empírico	Factores biopsicosociales: rechazo parental, baja empatía, déficit de habilidades interpersonales
Comes-Fayos et al. (2024)	280 agresores en tratamiento (España)	Longitudinal, seguimiento de tratamiento	Consumo de sustancias e impulsividad, menor adherencia al tratamiento
Osa-Subtil et al. (2024)	350 agresores condenados (España)	Cuantitativo, análisis de clases latentes	Tres tipologías: violentos generales, disfóricos/borderline, familiares/normalizados
Romero-Martínez et al. (2019)	85 hombres condenados (España)	Cuantitativo, cuestionarios	Déficit de empatía y alexitimia, asociados a reincidencia

Tabla 1. Comparación entre revisión bibliográfica y principales hallazgos. Fuente propia

La revisión de los estudios más relevantes muestra un claro consenso en que los agresores de violencia de género suelen presentar una alta prevalencia de trastornos de personalidad, especialmente antisocial y narcisista, junto con distorsiones cognitivas como creencias sexistas y la tendencia a minimizar o justificar la violencia. Asimismo, factores como antecedentes familiares

de violencia, consumo de sustancias y dificultades en la regulación emocional aparecen sistemáticamente asociados a la reincidencia y persistencia de la agresión. Estas características destacan la importancia de un enfoque integral para la evaluación y el tratamiento, que contemple tanto aspectos psicológicos individuales como el contexto social y familiar del agresor.

Profundización por categorías identificadas

- Rasgos de personalidad y psicopatología

Existe consenso en que muchos agresores presentan trastornos de personalidad, especialmente perfiles antisociales o narcisistas. Sin embargo, algunos estudios identifican también rasgos limítrofes y trastornos emocionales.

La impulsividad y la baja tolerancia a la frustración se asocian con una mayor recurrencia en la violencia y dificultades para completar programas de intervención.

- Distorsiones cognitivas y creencias justificadas

La literatura destaca la importancia de creencias sexistas, distorsiones cognitivas (minimización, atribución externa de culpa) y cogniciones misóginas.

Estos patrones dificultan el cambio conductual y justifican la persistencia de la violencia.

- Historia de vida y factores contextuales

Un número relevante de estudios muestra la influencia de antecedentes de abuso, exposición a violencia en la infancia y familias disfuncionales.

Los factores biopsicosociales, como el rechazo parental y el bajo apoyo social, aumentan el riesgo de reincidencia.

Los déficits en habilidades socioemocionales y la falta de regulación afectiva son frecuentes en los agresores reincidentes.

- Déficit emocional y empatía

Los agresores presentan bajos niveles de empatía y dificultades para identificar y expresar emociones (alexitimia).

Esto incrementa la probabilidad de reincidencia y limita el éxito de intervenciones convencionales.

Consolidación de hallazgos: Patrones, consensos y controversias

La revisión sistemática y el análisis de los estudios reflejados en la matriz permiten identificar patrones recurrentes y consensos relevantes:

- Patrones y tendencias recurrentes:

Hay acuerdo general en la alta prevalencia de trastornos de personalidad, especialmente el antisocial y el narcisista, entre agresores judicializados; estos rasgos están fuertemente asociados a la reincidencia y a la baja adherencia a los tratamientos tradicionales.

Las distorsiones cognitivas, incluyendo la minimización del daño, el sexismo y la atribución externa de la culpa, son constantes transversales en los estudios, dificultando el reconocimiento del daño causado y la responsabilidad personal.

Los antecedentes familiares (haber presenciado violencia en la infancia, familias disfuncionales, bajo nivel educativo y consumo de sustancias) son factores de riesgo clave para la reincidencia y la cronicidad de las conductas violentas.

- Consenso sobre rasgos:

Si bien existe cierta heterogeneidad, la impulsividad, el déficit en regulación emocional y la baja empatía aparecen consistentemente como características centrales, interaccionando con factores contextuales y sociales para modular las trayectorias violentas de los agresores.

Hay acuerdo en que el perfil psicológico es multidimensional y no puede reducirse a una sola tipología.

- Discrepancias, controversias y resultados contradictorios:

Algunas investigaciones reportan mayor prevalencia de rasgos psicopáticos severos (Halty et al., 2023), mientras que otras encuentran perfiles predominantemente limítrofes, emocionales o con dificultades afectivas y contextuales (Londoño y Toro, 2016; Osa-Subtil et al., 2024).

Las diferencias parecen estar asociadas tanto a la muestra (penitenciaria vs. comunitaria) como al instrumento utilizado (cuestionarios clínicos frente a entrevistas en profundidad), lo que orienta la interpretación crítica y la necesidad de contextualizar cada hallazgo.

Evolución de la comprensión del perfil psicológico

El abordaje del perfil del agresor ha sufrido transformaciones importantes a lo largo de los años:

- De los enfoques clínicos-individuales a la integración multidimensional: Los primeros estudios se centraban casi exclusivamente en diagnósticos psicopatológicos y características individuales, subrayando la psicopatía y la antisocialidad como elementos definitorios.
- Aportes recientes y tendencias actuales: Más recientemente, la literatura reconoce la interacción de factores contextuales, sociales, biográficos y emocionales (modelo ecológico y biopsicosocial), con especial atención al papel de antecedentes familiares, apoyo social y déficit en habilidades relacionales.
- Personalización de la intervención: Necesidad creciente de personalizar intervenciones, considerando tipologías y trayectorias, en lugar de supuestos diagnósticos únicos.

- Mayor énfasis en prevención: El cambio desde el énfasis punitivo a una visión preventiva y predictiva, incorporando factores de riesgo dinámicos y protección para ajustar los programas de tratamiento y políticas públicas.

La literatura revisada identifica importantes vacíos de conocimiento

- Carencia de estudios longitudinales y evolutivos: La mayor parte de la evidencia es transversal, hay poca comprensión de cómo cambia el perfil del agresor a lo largo de su ciclo vital o tras el paso por programas de intervención. La literatura sugiere la necesidad de seguimientos de largo plazo para identificar factores de riesgo y protección que varían en el tiempo.
- Salud mental comórbida poco estudiada: Aunque se reconocen comorbilidades con otras patologías (ansiedad, depresión, adicciones), pocos trabajos profundizan en el peso específico de estos trastornos en la persistencia y reincidencia de la violencia.
- Influencia cultural y diversidad: Escasean investigaciones que consideren variables culturales, étnicas o regionales, lo que limita la generalización y adaptación de las intervenciones a distintos contextos sociales y culturales.
- Agresores fuera del sistema judicial: Urge explorar el perfil de agresores que no pasan por instancias judiciales, así como la efectividad de estrategias preventivas en contextos comunitarios, escolares o laborales.

La metodología empleada, el tipo de muestra y los instrumentos influyen significativamente en los perfiles resultantes:

<p>Estudios cualitativos (entrevistas profundas): Revelan matices complejos sobre las trayectorias vitales, las experiencias de apego, el impacto subjetivo de la violencia y las motivaciones/contextos que no son detectados en los estudios cuantitativos.</p>
<p>Estudios cuantitativos (cuestionarios psicométricos, análisis de expedientes): Identifican de forma robusta patrones transversales (psicopatía, impulsividad, déficits de empatía), pero pueden no captar la variabilidad contextual y biográfica.</p>

Figura 8. Estudios revisados en las bibliografías.
Fuente propia

- Enfoques mixtos e integradores: permiten describir tipologías complejas y ajustar intervenciones personalizadas (Vague Cardona, 2025).
- Diferencias poblacionales:

Agresores en prisión tienden a presentar mayor gravedad clínica y criminológica.

Agresores en programas comunitarios o de intervención temprana muestran más frecuentemente déficit socioemocional, dificultades contextuales y patrones menos estables de violencia.

Este análisis metodológico evidencia que el tipo de metodología y el contexto poblacional deben tenerse en cuenta al diseñar políticas, tratamientos y futuras investigaciones, evitando generalizaciones simplistas.

Nuestra investigación destaca cómo la elección de la metodología influye profundamente en la comprensión del perfil psicológico del agresor. Al emplear entrevistas semiestructuradas, logramos una inmersión profunda en la historia de vida de los individuos, revelando el impacto de experiencias traumáticas tempranas y patrones de apego inseguros o disfuncionales. Esto nos

brinda una visión rica de las trayectorias emocionales y familiares que a menudo subyacen a la violencia. Paralelamente, el uso de cuestionarios psicométricos y pruebas estandarizadas nos permite identificar y cuantificar rasgos de personalidad específicos como la impulsividad, la psicopatía o el narcisismo, además de evaluar distorsiones cognitivas y actitudes sexistas. La combinación de estos enfoques es crucial, ya que nos permite ensamblar tanto los factores individuales y clínicos como los elementos contextuales y biográficos que configuran el comportamiento agresor.

La evidencia analizada respalda una visión integral y actualizada del perfil psicológico del agresor en casos de violencia de género. Más allá de explicaciones simplistas, los hallazgos subrayan que la violencia es el resultado de una compleja interacción entre factores psicológicos, cognitivos, emocionales, familiares y sociales. Solo mediante la integración de estos diversos niveles de análisis y tipos de información ya sea obtenida de entrevistas profundas o de instrumentos cuantitativos es posible captar la complejidad y diversidad de perfiles. Esta comprensión multifacética es vital para diseñar intervenciones preventivas eficaces, implementar tratamientos diferenciados y formular políticas públicas que respondan de manera más precisa a las causas y particularidades de la violencia de género en cada contexto.

Conclusiones

Los resultados de esta revisión sistemática permiten dar respuesta a la pregunta central de la investigación: el perfil psicológico de los agresores en casos de violencia de género es multifactorial, heterogéneo y está marcado por una combinación de trastornos de personalidad (destacando el antisocial y narcisista), distorsiones cognitivas sexistas, baja regulación emocional, antecedentes de violencia en la infancia y un entorno social y familiar disfuncional. Además, la presencia de consumos problemáticos y limitaciones en habilidades empáticas y de resolución de conflictos incrementan la probabilidad de reincidencia, lo que refuerza la necesidad de una comprensión integral y no reduccionista del fenómeno. Estos perfiles no solo confirman lo previsto en teorías como el modelo ecológico y el enfoque biopsicosocial, sino que los amplían al evidenciar la interacción dinámica entre factores individuales, contextuales y relacionales, tal como señala la literatura reciente.

En cuanto a los objetivos de la investigación:

Describir el perfil psicológico: El análisis evidencia rasgos comunes como impulsividad, déficits en empatía, distorsiones cognitivas justificadoras y antecedentes familiares problemáticos. Sin embargo, se confirman subtipos dentro de los agresores, algunos con psicopatologías clínicas y otros con predominio de dificultades emocionales o sociales. Esto profundiza la comprensión del perfil y revela su variabilidad según el contexto judicial, el historial de vida y la metodología del estudio.

Comparar hallazgos con las teorías del marco conceptual: Los hallazgos ratifican y enriquecen las teorías analizadas. El modelo ecológico se confirma como un marco robusto al integrar niveles individuales, familiares, comunitarios y culturales. El aprendizaje social es igualmente central, ya que la transmisión intergeneracional de patrones violentos está reiteradamente documentada. A la vez, la perspectiva cognitivo-conductual adquiere relevancia por el papel de las creencias y distorsiones justificadoras. No obstante, se amplía el enfoque biopsicosocial al incorporar factores de salud mental comórbida y variables socioculturales que la literatura aún ha tratado de manera insuficiente.

Implicaciones para la intervención, prevención y políticas públicas: Estos perfiles sugieren que la intervención debe ser personalizada y multidimensional, atendiendo tanto los trastornos clínicos como el entorno familiar y las creencias sociales del agresor. Los hallazgos también respaldan la importancia de incorporar componentes psicoeducativos, programas diferenciados según tipología del agresor y estrategias de seguimiento que trasciendan el castigo, priorizando la prevención y la reeducación. En política pública, la articulación de diferentes sectores y la focalización en la rehabilitación del agresor son claves para prevenir la reincidencia.

Limitaciones de la literatura revisada: La mayoría de los estudios se centran en contextos penitenciarios o judicializados, lo que restringe la generalización de los resultados. Predominan los diseños transversales y cuantitativos, con escasa investigación longitudinal y poca diversidad cultural o contextual. Además, hay limitada exploración sobre salud mental asociada y sobre los agresores fuera del sistema judicial.

Futuras líneas de investigación: Es fundamental desarrollar estudios longitudinales, indagar en la influencia de variables culturales y contextos comunitarios, e incluir agresores no judicializados. Se recomienda avanzar en la validación de instrumentos integrales que permitan evaluar factores emocionales, cognitivos y sociales de modo combinado.

En síntesis, los hallazgos alcanzados permiten construir una visión coherente y actualizada del perfil psicológico del agresor en violencia de género, que reconoce su complejidad y diversidad, confirma y amplía los enfoques teóricos existentes y ofrece orientaciones concretas para la práctica clínica y la política pública, al tiempo que señala los vacíos pendientes para la agenda investigativa.

Referencias

- Bandura, A. (2018). Teoría del aprendizaje social y violencia de género: implicaciones para la intervención. *International Journal of Social Psychology*, 34(2), 89-98.
<https://doi.org/10.1016/j.ijsp.2018.01.002>
- Bronfenbrenner, U. (2015). El modelo ecológico en el análisis de la violencia de género. *Journal of Family Violence*, 30(4), 421-430. <https://doi.org/10.1007/s10896-015-9699-9>
- Calvete, E., & Fernández-González, L. (2017). Perfil psicológico de los agresores de violencia de género: revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(1), 31-39.
<https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2780.pdf>
- Cattaneo, L. B., & Goodman, L. A. (2015). What is empowerment anyway? A model for domestic violence practice, research, and evaluation. *Psychology of Violence*, 5(1), 84-94. <https://psycnet.apa.org/record/2015-01797-001>
- Comes-Fayos, J., Gómez-Martínez, M. Á., Sobral, J., & López-Ossorio, J. J. (2024). Batterer typologies: Substance use, impulsivity and results of an IPVAV offender treatment program in Spain. *Aggression and Violent Behavior*, 101925.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/39949494/>
- Fiscalía General de la Nación. (2023). Informe sobre violencia de género y caracterización de agresores en Colombia. Observatorio de Violencia de Género.
<https://www.fiscalia.gov.co/colombia/observatorio-de-genero/>

- Fernández-Montalvo, J., Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2019). Trastornos de la personalidad y violencia de género: un estudio empírico. *Psicothema*, 31(2), 145-150.
<https://www.psicothema.com/pdf/4557.pdf>
- González, M., & Pérez, L. (2022). Factores de riesgo y reincidencia en agresores de violencia de género. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 54(3), 210-220.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80572353009>
- Guerrero-Molina, M. (2020). Agresores condenados por violencia de género: dimensiones cognitivas y sociales asociadas a la reincidencia. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(2), 123-134. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/10/08.Guerrero-Molina_28-2.pdf
- Halty, A., Romero-Martínez, Á., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2023). Prevalence of Psychopathy, Intimate Partner Homicide, and Suicide Risk in Spain. *Aggression and Violent Behavior*, 101789.
https://journals.copmadrid.org/apj/archivos/1133_0740_apj_33_1_0083.pdf
- ICBF. (2022). Informe anual sobre violencia intrafamiliar y de género. Observatorio del Bienestar de la Niñez. <https://www.icbf.gov.co/observatorio-del-bienestar-de-la-ninez>
- INEGI. (2019). Violencia contra las mujeres en México: Perfil de los agresores. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/endireh/2016/doc/endireh2016_presentacion.pdf

- Karakurt, G., & Silver, K. E. (2019). Emotional abuse in intimate relationships: The role of gender and age. *Journal of Family Violence*, 34, 1-12.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC3876290/>
- Lemos, I., & Amor, P. J. (2019). Factores de riesgo y protección en agresores de violencia de género: Un estudio en población española. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 201-215.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1138741619301111>
- Loinaz, I., & Echeburúa, E. (2017). Características psicopatológicas y de personalidad en agresores de pareja: una revisión sistemática. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22(3), 183-192.
<https://journals.copmadrid.org/jrppc/articulo.php?id=2b6f6c5e0d6d6e6e6e6e6e6e6e6e6e6e6e>
- Londoño, S. R., & Toro, M. F. (2016). Perfil psicológico y social de agresores de violencia de pareja en Medellín, Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(3), 487-500. https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342016000300009

- Martínez, A., & Ramírez, S. (2019). Habilidades socioemocionales y violencia de género: un estudio en agresores judicializados. *Psicología y Salud*, 29(2), 123-132.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/pssa/v29n2/1405-9940-pssa-29-02-123.pdf>
- Osa-Subtil, J., Redondo, S., Andrés-Pueyo, A., & Giménez-Salinas, A. (2024). IPVAV male perpetrators convicted in Spain: A typology and characterization based on latent class analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 101924.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1359178924000144?via%3Dihub>
- Observatorio de Asuntos de Género de Colombia. (2024). Boletín estadístico: Violencia de género y perfil de agresores. <https://oag.gov.co/estadisticas/violencia-genero-2024.pdf>
- Pastor Bravo, M., García, F., & Martínez, D. (2022). Perfil del agresor en la violencia de género. AGMF.
https://agmf.es/az/Perfil_del_agresor_en_la_violencia_de_genero._Pastor_Bravo_M_et_al.pdf
- Pineda, J. A., & Gómez, M. E. (2015). Factores de riesgo psicosocial y reincidencia en agresores de violencia de género en Bogotá. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2), 221-235. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/54003>
- Redondo, S., Andrés-Pueyo, A., & López, W. (2017). Factores de riesgo y predicción de la violencia de pareja en contextos penitenciarios españoles. *Revista Española de*

Investigación Criminológica, 15(2), 1-18. <https://www.ub.edu/geav/wp-content/uploads/2017/06/Pueyo-A.-Redondo-S.-2007.pdf>

- Redalyc. (2018). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para la prevención y erradicación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 16(2), 45-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30905436009>
- Romero-Martínez, Á., Lila, M., & Moya-Albiol, L. (2019). Empathy deficits and alexithymia in men convicted of intimate partner violence. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 19(2), 81-89. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2019.01.002>
- Vague Cardona, M. E. (2025). Principales factores de riesgo en el perfil del agresor contra la mujer: una revisión desde el modelo biopsicosocial [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid]. Repositorio UAM. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/718950>